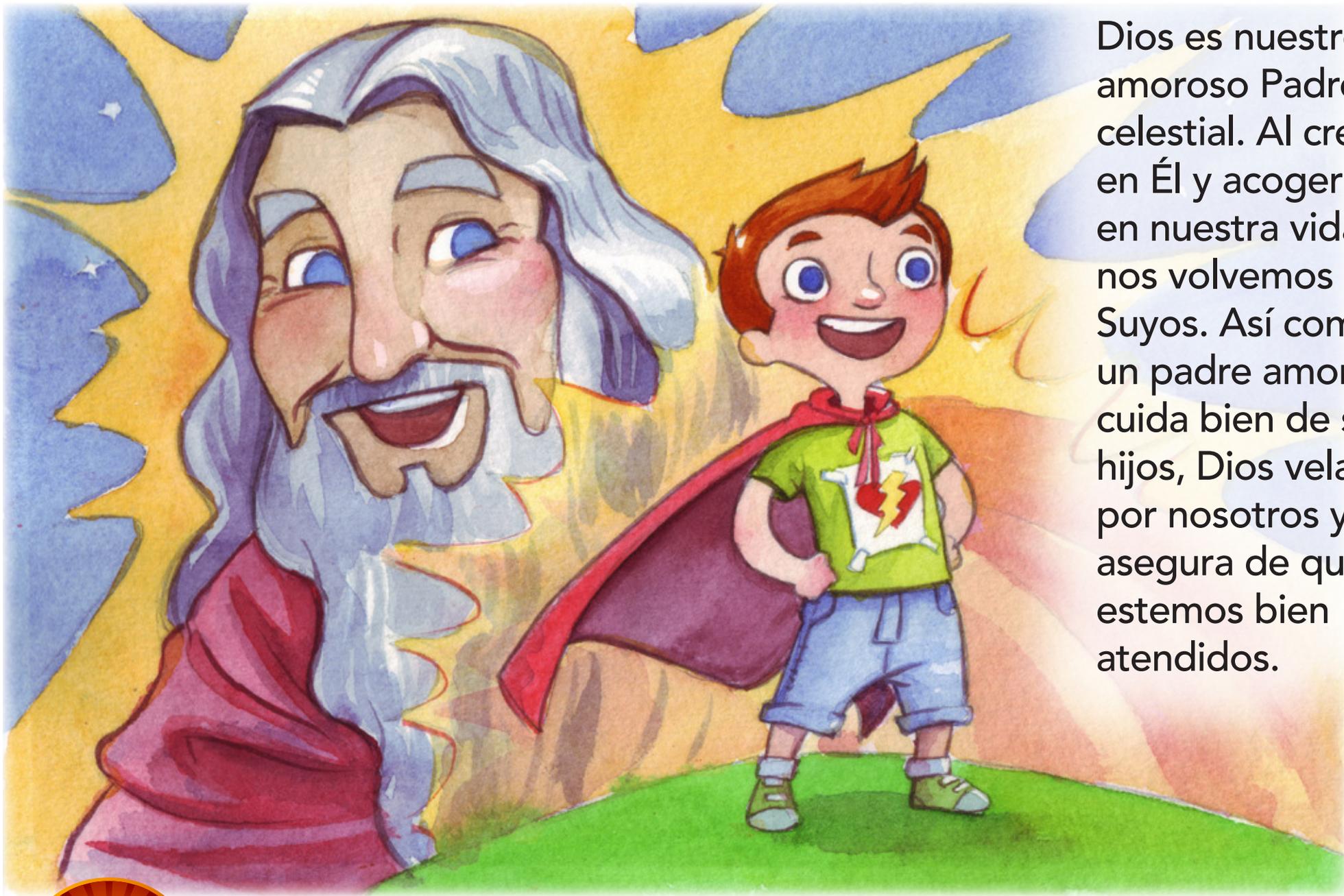


# ¡Poder, poder y más poder!

A todos los que lo recibieron,  
les dio el poder de llegar a ser  
hijos de Dios.  
(Juan 1:12 NBLH)





Dios es nuestro amoroso Padre celestial. Al creer en Él y acogerlo en nuestra vida, nos volvemos hijos Suyos. Así como un padre amoroso cuida bien de sus hijos, Dios vela por nosotros y se asegura de que estemos bien atendidos.



Dios es muy poderoso. Cuando nos volvemos hijos Suyos obtenemos también un poquito de ese poder. El poder de Dios nos puede hacer valientes, audaces y orgullosos de ser Sus hijos.



A Dios le gusta ayudarnos a hacer cosas buenas, y nos da Sus fuerzas cuando le pedimos que nos guíe en nuestras decisiones y nos indique lo que conviene hacer y lo que nos llenará de felicidad.



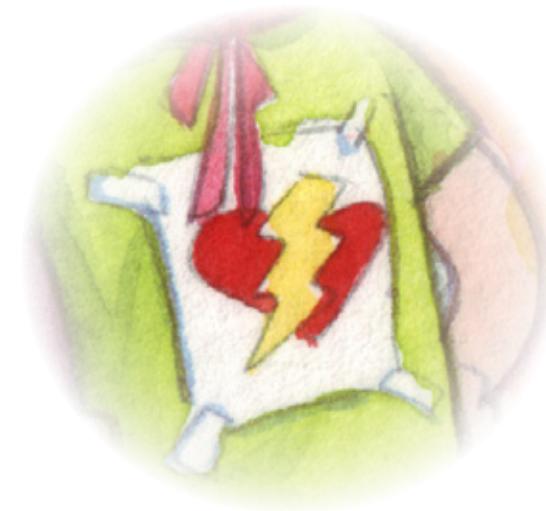
Dios es muy poderoso, pero también es todo amor. Cada uno de nosotros es una creación única Suya, y cuando abrimos nuestro corazón a Su amor, descubrimos más cómo es Él, ¡nuestro extraordinario y poderoso Padre!





# Acción

Habla de algo que te cuesta mucho o de algo nuevo que estás aprendiendo y que te gustaría ser capaz de hacer con la ayuda de Dios. Recuerda que a Dios le gusta ayudarnos en cosas grandes y pequeñas.



*Autora: Katuscia Giusti. Ilustraciones: Sabine Rich. Diseño: Christia Copeland.*  
Publicado por My Wonder Studio. Copyright © La Familia Internacional, 2011

